

MEMORIA DE SENEGAL



CC ONG AYUDA AL DESARROLLO
IRINA GENOVES SALA
SARA SAAVEDRA MADROÑO

Índice

LLEGADA A SENEGAL	3
LLEGADA A GADIACK	4
TIEMPO DE DESCANSO	8
FINES DE SEMANA	9
CONCLUSIONES Y AGRADECIMIENTOS	12

LLEGADA A SENEGAL

Somos Irina y Sara, trabajamos como enfermeras en el ámbito de las urgencias hospitalarias. Decidimos adentrarnos en esta experiencia como la primera vez que íbamos a cooperar. Teníamos muchas ganas de formar parte de algún proyecto en el que pudiésemos ayudar con nuestros conocimientos o realizando nuestra labor en un sitio donde se trabajase de forma diferente. Así como aprender a adaptarnos a las diferentes circunstancias y maneras de trabajar, quizás con menos u otros recursos.

Contactamos con Rafael y nos explicó su proyecto en Gadiack, en el que realizaban intervenciones de cataratas en noviembre. Así que decidimos probar la experiencia.

Nuestra aventura empezó un viernes por la tarde saliendo de Barcelona, aunque hubo algún imprevisto antes de despegar, pudimos llegar al Aeropuerto de Senegal por la noche. Al salir del aeropuerto, lo primero que sentimos fue el bochornoso calor que nos estaría acompañando durante nuestro voluntariado. Allí, nos esperaba Mamadou, quien nos ayudaría con las traducciones durante nuestro voluntariado y con quien compartiríamos muchos momentos y emociones durante el viaje.

De camino a nuestro alojamiento, vimos la vida nocturna de Dakar, con muchos mercados y tiendas abiertas y mucha gente por las calles.

Al llegar un viernes a Senegal aprovechamos el fin de semana para visitar Dakar, la capital. El lunes nos dispusimos a empezar nuestro camino hacia Gadiack.

Era un camino largo pero se hizo ameno ante el paisaje desconocido para nosotras. Casi todos los caminos allí son de arena, lo que les crea muchos problemas sobre todo en épocas de lluvia.





LLEGADA A GADIACK



Hospital de Gadick

Después de recorrer muchas carreteras y coger varios taxis, llegamos a Gadiack. Nuestra llegada fue un lunes a media mañana, el doctor Saliou todavía no habia llegado, asi que Mamadou nos enseñó el hospital y nos presento la gente que trabajaba allí. El primer dia no vimos ninguna consulta médica y nos dedicamos a esperar al doctor. Una vez llego, nos enseño su casa y la habitación en la que nos quedaríamos los siguientes dias.

A la mañana siguiente, queríamos empezar el primer dia con muchas ganas de trabajar y con la aceleración con la que trabajas en España. En poco rato nos dimos cuenta que el trabajo no iba a funcionar de la misma manera. La mayoría de dias en Gadick eran igual, por lo menos empezaban de la misma manera.

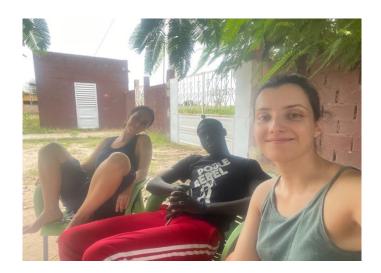
Nos levantabamos cada dia a las 8h de la mañana, poniendonos crema solar y antimosquitos y saliamos a desayunar al porcho de la casa. Mientras nos preparabamos café en polvo y pan con chocolate, Mamadou y el Doctor hacian el primer rezo del día, luego desayunábamos juntos.

Las consultas empezaban a las 9h, los primeros dias nos dedicamos a observar el funcionamiento y las consultas del doctor. Se hacía difícil entender a los pacientes ya que allí hablan Wolof o Serer, pero gracias a Mamadou pudimos comunicarnos y entenderlo todo en cada momento.

El doctor, era enfermero con formación avanzada, pero realizaba funciones de médico. Ya que era el que recetaba la medicación de los pacientes. El resto de personal sanitario no tenian carrera profesional, pero ayudaban al doctor. Canalizaban vías, ponian vacunas, administraban medicación y vendían medicamentos de la farmacia etc...

Sobre las 11h las consultas solian terminar, a no ser que hubiese algun paciente que acudiese al hospital de urgencias. Los pacientes solian acudir por astenia, debido a la falta de vitaminas en la dieta y cefaleas, por insolación o cansancio por el mismo trabajo en el campo. También acudian con diarreas, debido a la mala potabilización del agua cogida de los pozos, otros por fiebres, en los que por protocolo se les realizaba el test de la malaria y se les preguntaba si dormian con mosquiteras, ya que algunos no disponian de ellas.

El resto de la mañana nos sentabamos a la sombra de un arbol a descansar, charlar, leer o estar en silencio contemplando cada uno nuestros pensamientos. La calor nos dejaba bastante agotadas.



Sobre las 15h traían la comida que solía ser arroz, cuscús o pasta con pescado o pollo. La preparaban mujeres en casa del iman del pueblo, dueño de la mezquita y fundador del hospital.

Despues de comer todos juntos solíamos hacer la siesta en el comedor de la casa del doctor. Tras la siesta Issa, trabajador del hospital, solia preparar dos tes de menta, asi lo hacian siempre, el segundo mas suave que el primero. Para ayudar a digerir la comida.



Cuando la calor aflojaba saliamos a pasear por los caminos de tierras sembradas de trigo, ibiscus, baobabs etc... Visitamos amigos del doctor y familias que vivian en los alrededores.







Tras nuestros paseos de tarde, al regresar al hospital llegaba el mejor momento del día para nosotras, la ducha. Como decía el Dr. Saliou: "I need to take my shower". Después del bochornoso calor del día, darse una ducha por la noche era lo más reconfortante.

Nos sentábamos fuera a esperar la cena, ésta a veces iba acompañada de una bebida que pudimos probar. La que para nosotras es a partir de ahora "la mejor bebida que hemos probado nunca", el BISSAP. Este lo hacen a partir de hervir las flores del Hibisco y mezclarlo con azúcar y otros ingredientes. Realmente bueno.









También habia dias que trabajabams con Madame Dogue, la matrona. Realizaba los controles de mujeres embarazadas, aplicación de métodos anticonceptivos y el seguimiento de los recién nacidos. Nos hacia mucha ilusión ver un parto antes de esta experiencia y tubimos la suerte de poder ver y ayudar en 3 partos.



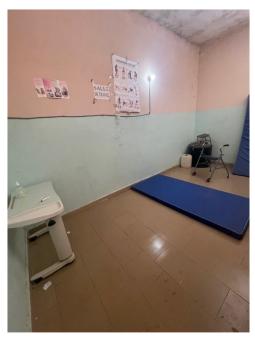
Foto con el Dr. Saliou en su consulta



Foto con Mme. Dogue (matrona) en su consulta



Consulta de la matrona



Sala de partos

TIEMPO DE DESCANSO

En nuestro tiempo libre a parte de salir a caminar por los alrededores, también pudimos visitar los pueblos contiguos como Toukar o Ndokh.

Además, un mañana fuimos a visitar un mercado semanal local. Lleno de gente, de olores diferentes y cosas curiosas que descubrimos.

Allí el transporte es en carro de caballos, toda una aventura.



Carro de caballos de camino al mercado



El mercado local

FINES DE SEMANA

Los fines de semana aprovechábamos para hacer turismo por Senegal. El primer fin de semana visitamos Dakar, la capital.

Vimos el monumento del renacimiento africano y la isla de Goree, que pese a ser una isla animada y con casitas de colores hace siglos fue invadida por portugueses y dedicada únicamente al comercio de esclavos hacia las américas.



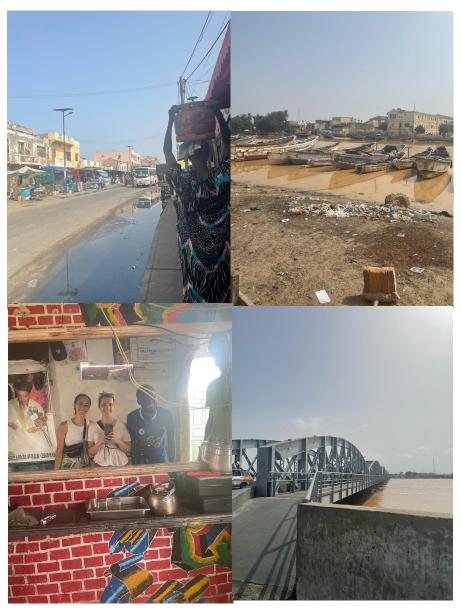
Dakar, Isla de Goree y monumento del renacimiento africano.

Los siguientes días bajamos hacia Sally, otra ciudad turística de playa, Donde vimos la laguna de Somone y comimos en el rastabar. También tuvimos tiempo de disfrutar tranquilamente de la playa, escuchando música Jazz y hablando con Mamadou de cómo era la vida en Gadiack y como era nuestra vida en España.



Rastabar en laguna de Somone, playa de Saly

Nuestro último fin de semana lo pasamos en Sant Louise, una ciudad un poco más alejada de Gadick donde el trayecto nos resultó una odisea pero nos valió la pena. Se trataba de una ciudad costera con turismo y universidades. Con ambiente tanto de día como de noche.



Sant Louis

CONCLUSIONES Y AGRADECIMIENTOS

Como conclusiones finales de este viaje nos llevamos vivencias muy buenas en la gran mayoría pero, por otro lado, también creemos que tenemos que exponer los desacuerdos en cuanto al proyecto establecido en Gadiack por CCONG.

Aparte del proyecto que se realiza únicamente durante el mes de noviembre para hacer intervenciones quirúrgicas de cataratas, no se desempeña ningún otro, así que creemos que existe una falta de proyecto y organización en los voluntariados durante el resto del año. Es decir, no hay un proyecto establecido de cooperación en el que los voluntarios se puedan desarrollar y hacer una evolución y seguimiento, de manera que los voluntarios, en este caso nosotras, una vez allí nos encontramos con las consultas del día a día en las que puedes ayudar mínimamente y puedes aprender su manera de hacer observando. Por eso creemos que sería más beneficioso enviar voluntarios cuando haya realmente un proyecto en el que se pueda trabajar. Independientemente de esto, la experiencia de poder vivir el día a día y la tranquilidad del Senegal rural nos fascinó.

Finalmente, nos gustaría poder agradecer profundamente a cada persona que hemos conocido durante el voluntariado por su amabilidad, por haber compartido buenos momentos y por habernos hecho sentir como en casa.

Gracias a Dr. Saliou, Madame Dogue, a las dos Fatou, Odette, Mbay, Issa... Muchas gracias por habernos tratado como una más en este viaje de aprendizaje sobre las formas de trabajar allí, de vivir, su cultura y su religión pero sobre todo, sobre la vida. Muchas gracias sobre todo a Mamadou, con quien hemos establecido mucha confianza, nos ha hecho de traductor, de guía, y de amigo. Hemos compartido muchos momentos y también muchas emociones, sobre todo en los últimos días. Gracias a él este viaje ha tomado otra forma.

Gracias por último, a CCONG por brindarnos la oportunidad de haber vivido este viaje de manera diferente a otros.



